



# EcoEvangelio

30/06  
2024

XII Domingo  
Ordinario

Una fe activa  
que mueve y  
desinstala



## Una fe activa que mueve y desinstala

En el Evangelio de este domingo, observamos que las acciones tanto del jefe de la sinagoga, como de la mujer hemorroísa, expresan el valor de la fe. **Nuestro tiempo, como nunca antes, es un tiempo de fe; no de una fe confinada y recubierta de mutismo, sino de una fe activa.**

### Evangelio Marcos 5, 21-43. LS 17.

Cuando Jesús regresó en la barca a la otra orilla, una gran multitud se reunió a su alrededor, y él se quedó junto al mar. Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo, le rogaba con insistencia: «Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva». Jesús fue con él y lo seguía una gran multitud... Se encontraba allí una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias... Como había oído hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la multitud, y tocó su manto... Jesús se dio cuenta en seguida de la fuerza que había salido de él, se dio vuelta y, dirigiéndose a la multitud, preguntó: «¿Quién tocó mi manto?» ... Entonces la mujer, muy asustada

# Una fe activa que mueve y desinstala

y temblando, porque sabía bien lo que le había ocurrido, fue a arrojarle a los pies y le confesó toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz, y queda curada de tu enfermedad». [...].

## Para reflexionar

- » El Evangelio nos presenta a Jesús en constante actividad; ha estado con sus discípulos y ahora se encuentra entre la multitud. Una muchedumbre agobiada por diversas situaciones problemáticas. En este caso, ese agobio se personaliza en un hombre llamado Jairo y en una mujer sin nombre, identificada solo por su enfermedad hemorrágica. Ambos enfrentan circunstancias que no pueden resolver por sí mismos, lo que los lleva a buscar en Jesús una solución. Moverse y desplazarse implica salir de la zona de confort. **Confiar es dejarse llevar, es salir de uno mismo y buscar al otro; es un acto de humildad.**
- » **Rogar y suplicar denotan confianza.** Creer es depositar la fe en la palabra del Otro. Podemos ver, en este Evangelio, el reflejo de nuestra sociedad, la cual está enferma en sus

## Una fe activa que mueve y desinstala

raíces, en la orientación misma del corazón humano. Ahí, percibimos la necesidad de una curación «radical». Son múltiples las causas de esta enfermedad, pero en todas encontramos una falta de bondad.

- » **«El corazón de los hombres de nuestro tiempo se asfixia lentamente, a causa de la ausencia universal de bondad»**, decía Madeleine Delbrel, y es ésta, precisamente, la oferta y el reto más apasionante del evangelio: una fe capaz de sanar al hombre desde sus raíces (A. Pagola, 1982).
- » La fe nos brinda motivaciones y exigencias frente al mundo del cual formamos parte, por eso es importante detenernos a considerar lo que le está pasando a nuestra casa común y a los que habitamos en ella (LS 17). **La ignorancia o el desinterés por los problemas colectivos es el gran mal de nuestro tiempo.** Jesús se detiene ante aquellas personas que se acercan a él con fe, y los sana. La Palabra de Jesús en nosotros es salud y compromiso activo para compartir con otros esta sanación de la que somos testigos. Es una Palabra que nos insta a detenernos, y considerar no solo la salud humana, sino también la de toda la Creación.

# Una fe activa que mueve y desinstala

## Para orar

Señor Jesús, abre nuestros ojos y nuestros oídos; despliega nuestras manos y da fuerza a nuestros pies; ayúdanos a escuchar nuestro corazón. Permítenos movernos, desinstalarnos, caminar e ir en busca de tu presencia; para que nuestra fe se fortalezca y seamos capaces de compartirla con nuestros hermanos. Amén.

---

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:  
*Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,*  
Santiago de Compostela, 2023

